El diálogo polifónico como soporte para una pedagogía intencional en la ZDPI

Ernesto Mascarell Pérez
Investigador independiente
mascarell1960@hotmail.com

Resumen

El aprendizaje humano no ocurre en el vacío ni es un mero procesamiento individual de información. Sucede en el seno de relaciones que pueden potenciar o inhibir el desarrollo. Este artículo sostiene que la **relación educativa** es el aspecto clave de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje y que el **diálogo polifónico** constituye el medio de apoyo más adecuado para una **pedagogía intencional** fundamentada en la **Zona de Desarrollo Próximo Integral (ZDPI)**. Se revisan los conceptos de intencionalidad, ZDPI (saber, poder, querer, creer) y diálogo polifónico (Bajtín, Sidorkin), diferenciándolo del monólogo y la dialéctica. Se propone un modelo práctico de intervención basado en cuatro fases: diagnóstico dialógico, diseño compartido, andamiaje conversacional y reflexión polifónica. Se presentan ejemplos en balonmano, matemáticas y formación profesional, y se discuten los desafíos y condiciones para su implementación. La conclusión principal es que educar es, ante todo, **orquestar voces** para que cada aprendiz despliegue su intencionalidad en un contexto de reconocimiento mutuo.

Palabras clave: diálogo polifónico, pedagogía intencional, Zona de Desarrollo Próximo Integral, relaciones educativas, Bajtín, Sidorkin.

---

1. Introducción

Durante buena parte del siglo XX, la pedagogía dominante concibió la enseñanza como un proceso de transmisión de contenidos desde quien sabe hacia quien no sabe. El alumno era un receptor, el profesor un emisor. La relación entre ambos era funcional: el profesor enseñaba, el alumno aprendía. Este modelo, que podríamos llamar **nomológico**, ha sido cuestionado desde

diversas perspectivas: la psicología sociocultural (Vigotsky), la neurociencia (Rizzolatti), la antropología (Mead) y la filosofía dialógica (Bajtín, Buber).

En las últimas décadas ha emergido un consenso: el aprendizaje es esencialmente **relacional**. No solo porque ocurre en interacción, sino porque la calidad de esa interacción determina en gran medida lo que se aprende, cómo se aprende y si se desea seguir aprendiendo. Sin embargo, no cualquier relación educativa es igualmente efectiva. La relación autoritaria (basada en el poder del educador) puede generar obediencia pero rara vez autonomía. La relación laissez-faire (basada en la ausencia de dirección) puede generar aburrimiento o desorientación. Se necesita una relación que sea a la vez **estimulante y respetuosa, directiva y abierta, exigente y acogedora**.

Este artículo propone que el **diálogo polifónico** –concepto tomado de la obra de Mijaíl Bajtín y desarrollado pedagógicamente por Alexander Sidorkin– es el tipo de relación que mejor se ajusta a una **pedagogía intencional** basada en la **Zona de Desarrollo Próximo Integral (ZDPI)** . La pedagogía intencional sitúa en el centro las preguntas por el sentido (qué, por qué, para qué, etc.) y busca que el aprendiz internalice progresivamente los fines de la actividad. La ZDPI, por su parte, proporciona un diagnóstico de las cuatro dimensiones personales que condicionan el aprendizaje: saber, poder, querer y creer. El diálogo polifónico es el vehículo que permite explorar esas dimensiones, ofrecer ayudas ajustadas y transformar las intenciones externas en internas.

El artículo se estructura en seis secciones. Tras esta introducción, se presentan los fundamentos de la relación educativa como aspecto clave. Luego se desarrolla el concepto de diálogo polifónico y sus diferencias con otras formas de comunicación. A continuación, se integra con la pedagogía intencional y la ZDPI. Se ofrecen ejemplos prácticos y se discuten los desafíos. Finalmente, se extraen conclusiones para la práctica educativa.

---

2. La relación educativa como aspecto clave

2.1. Evidencias de la naturaleza relacional del aprendizaje

La investigación contemporánea ha acumulado evidencias sólidas sobre la centralidad de las relaciones en el aprendizaje:

- **Neurociencia:** Las neuronas espejo (Rizzolatti & Sinigaglia, 2006) muestran que comprendemos las acciones e intenciones de los demás

simulándolas internamente. Esto implica que el cerebro está diseñado para aprender en relación, no en aislamiento.
- **Psicología del desarrollo:** Gopnik (2012) demuestra que los niños aprenden mediante la observación, la imitación y la conversación con adultos, mucho antes de que la instrucción formal sea efectiva.
- **Etología:** De Waal (2013) documenta en primates comportamientos de cooperación, consuelo y justicia que son la base biológica de la moral y el aprendizaje social.
- **Antropología:** Mead (1928) mostró que las normas y valores se transmiten a través de las relaciones comunitarias, no mediante lecciones explícitas.

2.2. La relación como andamiaje y como fin

Siguiendo a Vigotsky (1978), la relación con un otro más competente es el medio a través del cual se actualiza la Zona de Desarrollo Próximo. Pero Sidorkin (2007) va más allá: la relación no es solo el medio, sino también el **fin** de la educación. Educar es establecer relaciones educativas de calidad –caracterizadas por la confianza, el respeto y el reconocimiento–, y el contenido es el vehículo para establecer esas relaciones.

Esta idea tiene consecuencias radicales: no se enseña matemáticas, balonmano o lengua para que los alumnos sepan matemáticas, balonmano o lengua; se enseña matemáticas, balonmano o lengua para que, a través de ellos, los alumnos aprendan a relacionarse consigo mismos, con los demás y con el mundo.

2.3. Consecuencias de una mala relación educativa

Cuando la relación educativa es deficiente (autoritaria, negligente, inconsistente), aparecen problemas que ningún contenido bien enseñado puede resolver:

- **Desmotivación crónica:** el aprendiz no encuentra sentido a lo que hace porque nadie le ha ayudado a conectar la actividad con sus intereses.
- **Aprendizaje superficial:** se memoriza para el examen o se ejecuta para el entrenador, pero no hay comprensión profunda ni transferencia.
- **Abandono:** especialmente en adolescentes, la falta de vínculo con el educador es una de las principales causas de deserción.
- **Conductas disruptivas:** la agresión, la pasividad o el sabotaje son a menudo expresiones de una relación fallida.

Por el contrario, una relación educativa positiva actúa como **factor protector** frente a la dificultad y como **acelerador** del aprendizaje. Los aprendices se esfuerzan más, toleran mejor la frustración y colaboran con los demás.

---

3. El diálogo polifónico: más allá del monólogo y la dialéctica

3.1. Origen del concepto: Bajtín y la polifonía literaria

El crítico literario ruso Mijaíl Bajtín (1981) introdujo el término **polifonía** (literalmente, "muchas voces") para describir las novelas de Dostoievski. A diferencia de las novelas monológicas, donde el autor impone una sola voz y los personajes son sus portavoces, en Dostoievski cada personaje tiene una voz propia, irreductible, que dialoga con las demás sin ser reducida a ellas. La verdad no está en una voz ni en la suma de todas, sino en el **espacio de diálogo** entre ellas.

3.2. Tres tipos de comunicación educativa

Sidorkin (2007) aplicó la idea de polifonía a la educación, distinguiendo tres modelos comunicativos:

Modelo	Estructura	Objetivo implícito	Problema
Monólogo	Una voz habla; las demás callan o repiten.	Imponer una verdad única.	Anula la subjetividad del aprendiz.
Dialéctica	Dos o más voces se enfrentan; una gana, la otra(s) pierde(n).	Demostrar qué postura es correcta.	Genera ganadores y perdedores; no hay co-construcción.

Modelo	Estructura	Objetivo implícito	Problema
Diálogo polifónico	Múltiples voces coexisten, se responden, se enriquecen, sin reducción.	Comprender la diversidad, encontrar conexiones.	Requiere más tiempo y seguridad relacional.

En el diálogo polifónico no se trata de estar de acuerdo. Se trata de **reconocer la legitimidad de cada voz** y de buscar cómo pueden iluminarse mutuamente. Un desacuerdo no es un problema a resolver, sino una oportunidad para explorar perspectivas diferentes.

3.3. Condiciones para un diálogo polifónico genuino

Según Sidorkin (2007) y otros autores (Burbules, 1999), para que el diálogo sea polifónico se requieren:

1. **Seguridad psicológica:** los participantes deben confiar en que su voz será escuchada sin burla, castigo ni marginación.
2. **Igualdad comunicativa:** aunque los roles sean asimétricos (educador-aprendiz), en el espacio del diálogo todos tienen el mismo derecho a hablar y a ser escuchados.
3. **Apertura al cambio:** el educador debe estar dispuesto a modificar sus propias ideas a partir de lo que escucha; no se trata de simular apertura mientras ya se tiene la respuesta.
4. **Tiempo sin presión:** el diálogo polifónico no se puede apresurar. Requiere pausas, silencios, vueltas atrás, reelaboraciones.

---

4. Integración con la pedagogía intencional y la ZDPI

4.1. La pedagogía intencional y las siete preguntas

La **pedagogía intencional** (Mascarell, 2025) parte de la idea de que los seres humanos son agentes orientados a fines. Toda acción de aprendizaje responde a siete preguntas universales: qué, por qué, para qué, cuándo, dónde, cómo,

cuánto. El educador debe ayudar al aprendiz a explicitar sus respuestas y a hacerlas cada vez más autónomas.

El problema es que, en la práctica, muchas de esas respuestas son inconscientes, confusas o están contaminadas por miedos y expectativas negativas. El educador necesita un **método para acceder a ellas** sin imponer las suyas. El diálogo polifónico es ese método.

4.2. La Zona de Desarrollo Próximo Integral (ZDPI)

La ZDPI (Mascarell, 2026) amplía el concepto vigotskiano incluyendo cuatro dimensiones personales:

- **Saber:** conocimientos declarativos y procedimentales.
- **Poder:** capacidades técnicas, físicas o cognitivas.
- **Querer:** motivaciones, intereses, metas, emociones.
- **Creer:** expectativas de autoeficacia, atribuciones, creencias.

Cada dimensión tiene su propia zona de desarrollo próximo: lo que el aprendiz hace solo y lo que puede hacer con ayuda. La enseñanza efectiva debe diagnosticar cada zona y ofrecer andamiajes específicos.

4.3. El diálogo polifónico como herramienta de diagnóstico y andamiaje

El diálogo polifónico es el medio ideal para **diagnosticar** cada dimensión porque permite que el aprendiz exprese su propia voz sin sentirse juzgado:

Dimensión	Preguntas dialógicas para el diagnóstico
Saber	"Cuéntame qué sabes de esto. ¿Hay algo que te resulte confuso?"
Poder	"¿Qué se te da bien? ¿En qué situaciones sientes que puedes hacerlo?"
Querer	"¿Qué te gusta de esto? ¿Qué te gustaría lograr? ¿Hay algo que te eche atrás?"
Creer	"¿Crees que puedes mejorar? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué te hace pensarlo?"

Una vez diagnosticado, el diálogo polifónico permite **andamiar** sin imponer. En lugar de decir "haz esto", el educador dice: "Yo probaría esto. ¿Qué crees? ¿O prefieres probar otra cosa? Cuéntame cómo te siente después".

El andamiaje polifónico **negocia** la ayuda. El aprendiz no es un mero ejecutor de indicaciones; es un co-diseñador de su propio aprendizaje.

---

5. Modelo práctico de intervención

A partir de la integración anterior, se propone un modelo de intervención en cuatro fases.

5.1. Fase 1: Diagnóstico dialógico

- El educador crea un espacio (círculo, pequeño grupo, entrevista individual) donde cada aprendiz puede expresar su voz sobre la actividad.
- Se utilizan preguntas abiertas que invitan a la reflexión, no a la respuesta única.
- No se corrigen ni evalúan las respuestas; se acogen.
- Se toman notas de las principales voces para diseñar la intervención.

Ejemplo en balonmano: Antes de la temporada, el entrenador se sienta con cada jugador y le pregunta: "¿Qué esperas de este año? ¿Qué es lo que más te gusta del balonmano? ¿Hay algo que te preocupe?".

5.2. Fase 2: Diseño compartido

- Con base en el diagnóstico, el educador propone objetivos y actividades, pero las **negocia** con los aprendices.
- Se explicitan las siete preguntas para cada actividad: "Vamos a hacer esto. ¿Para qué creéis que sirve? ¿Cómo preferís hacerlo?".
- Se aceptan modificaciones razonables propuestas por los aprendices.

Ejemplo en aula: "Necesitamos trabajar la comprensión lectora. He pensado leer este cuento y después hacer un debate. ¿Os parece bien? ¿Alguien sugiere otra forma?"

5.3. Fase 3: Andamiaje conversacional

- Durante la actividad, el educador interviene mediante **preguntas polifónicas**, no mediante instrucciones directas.

- Las preguntas pueden ser de exploración ("¿Qué estás sintiendo?"), de reflexión ("¿Estás haciendo lo que querías hacer?") o de ayuda ("¿Qué necesitarías para lograr esto?").
- El educador ofrece su propia voz como una más ("Yo creo que... pero no estoy seguro. ¿Tú qué crees?").

Ejemplo en formación profesional: El trabajador novel no logra soldar correctamente. El formador no le dice "ajusta la temperatura". Le pregunta: "¿Qué notas cuando empiezas a soldar? ¿Has probado a cambiar algo? ¿Qué crees que pasaría si subieras un poco la temperatura?".

5.4. Fase 4: Reflexión polifónica

- Al final de la sesión o del proyecto, se vuelve a reunir a los aprendices en un espacio dialógico.
- Se pregunta: "¿Qué hemos aprendido? ¿Qué nos ha costado? ¿Qué ha cambiado en nosotros?".
- Se anima a que cada uno exprese su voz, y también a que comenten las voces de los demás ("Lo que ha dicho X me hizo pensar en...").
- No se busca una conclusión única, sino una **comprensión enriquecida** de la experiencia.

Ejemplo en balonmano: Después de un partido perdido, el entrenador no da una charla motivacional. Reúne al equipo y pregunta: "¿Qué sintió cada uno en el vestuario después del partido? ¿Qué podemos aprender de esto? ¿Alguien quiere compartir algo que le haya enseñado algo nuevo?".

---

6. Ejemplos aplicados en diferentes dominios

6.1. Balonmano: transformación de un conflicto entre jugadores

Situación: Dos jugadores de un equipo juvenil se disputan el rol de lanzador principal. Se acusan mutuamente de no pasar. El ambiente es tenso.

Intervención polifónica: El entrenador reúne a los dos jugadores por separado y luego juntos. En la reunión conjunta, cada uno expresa su voz sin interrupciones. El entrenador parafrasea: "Tú sientes que pasas poco. Tú sientes que cuando pasas, el otro no te devuelve". Luego pregunta: "¿Qué podemos

hacer para que ambos se sientan más cómodos?". Los jugadores proponen: "Que pactemos que en cada ataque, el que recibe primero debe pasar al menos una vez antes de lanzar". El entrenador acepta la propuesta y se compromete a recordarlo durante los partidos.

Resultado: Los jugadores no solo resuelven el conflicto, sino que aprenden a dialogar para futuros desacuerdos.

6.2. Aula de matemáticas: superación de la ansiedad ante los exámenes

Situación: Los alumnos de 14 años muestran alta ansiedad antes de los exámenes, lo que afecta su rendimiento.

Intervención polifónica: El profesor dedica una sesión a hablar sobre los exámenes. Pregunta: "¿Qué sentís cuando os digo que hay examen?". Las respuestas incluyen: "miedo a suspendé", "presión de mis padres", "me bloqueo". El profesor no dice "no os preocupéis". En su lugar, pregunta: "¿Alguien ha encontrado alguna estrategia para sentirse mejor?". Algunos alumnos comparten trucos (respirar, empezar por lo fácil, etc.). El profesor añade: "Yo he observado que los que empiezan resolviendo el problema que más confianza tienen suelen rendir mejor. ¿Queréis probar?". Se acuerda que en el próximo examen, los primeros 5 minutos serán de "auto-conversación" interna guiada.

Resultado: Los alumnos se sienten escuchados. La ansiedad no desaparece, pero ya no es un tabú. Algunos adoptan las estrategias y mejoran su rendimiento.

6.3. Formación profesional: adaptación a nuevos procedimientos

Situación: Una empresa implanta un nuevo software de gestión. Los trabajadores veteranos se resisten al cambio.

Intervención polifónica: El formador no impone un curso obligatorio. Organiza grupos pequeños donde cada trabajador expresa su preocupación. Las voces incluyen: "No tengo tiempo para aprender", "El sistema antiguo funcionaba bien", "Me da miedo equivocarme". El formador recoge todas las voces y las presenta a la dirección. Juntos diseñan una transición gradual: se mantienen ambos sistemas durante un mes, se asigna a un compañero experto como "padrino" de cada veterano, y se crea un canal de chat para dudas anónimas.

Resultado: La resistencia disminuye. Los trabajadores se sienten protagonistas del cambio, no víctimas.

---

7. Discusión: desafíos y condiciones de implementación

7.1. La formación del educador en competencias dialógicas

El diálogo polifónico no es espontáneo; requiere práctica. La mayoría de los educadores han sido formados en el monólogo (dar instrucciones, corregir, evaluar). Aprender a escuchar, a hacer preguntas abiertas, a tolerar la incertidumbre y a no imponer la propia voz como única verdad es un cambio cultural profundo. Se necesitan **programas de formación específicos** que incluyan simulación, grabación y análisis de la propia práctica comunicativa.

7.2. El tamaño de los grupos

El diálogo polifónico es más fácil en grupos pequeños (máximo 15-20) que en grandes masas (100 alumnos). Pero incluso en grupos grandes es posible crear espacios de diálogo polifónico mediante técnicas como:

- Dividir en subgrupos y luego traer las voces al plenario.
- Usar herramientas anónimas (tarjetas, aplicaciones) para que todos puedan expresarse.
- Realizar diálogos en cadena (un alumno habla, luego elige al siguiente).

7.3. La tensión con los resultados medibles

En sistemas educativos orientados a estándares y pruebas estandarizadas, el tiempo dedicado al diálogo puede parecer una pérdida. Sin embargo, la evidencia muestra que cuando los alumnos se sienten escuchados y partícipes, aprenden más rápido y retienen mejor. Además, el diálogo polifónico no excluye la evaluación objetiva; la complementa. Se puede medir el rendimiento **y** dialogar sobre el proceso.

7.4. La sostenibilidad del diálogo polifónico en el tiempo

El diálogo polifónico no puede ser un evento puntual; debe convertirse en una **práctica institucional**. Esto requiere:

- Incorporar espacios dialógicos en el horario regular (no solo cuando hay problemas).
- Formar a todo el personal (no solo a los educadores más motivados).
- Evaluar también la calidad del diálogo (mediante rúbricas de participación, reflexión, etc.).

---

8. Conclusiones

1. La **relación educativa** es el aspecto clave de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin una relación de confianza, respeto y reconocimiento, el aprendizaje se vuelve superficial, frágil o inexistente.
2. El **diálogo polifónico** –concepto tomado de Bajtín y desarrollado por Sidorkin– es el tipo de relación que mejor se ajusta a las necesidades del aprendiz contemporáneo. Frente al monólogo (que impone) y al diálogo dialéctico (que enfrenta), el diálogo polifónico **acoge y orquesta** la diversidad de voces, intenciones y verdades.
3. La **pedagogía intencional** y la **Zona de Desarrollo Próximo Integral** proporcionan el marco para entender qué necesita cada aprendiz (saber, poder, querer, creer) y para qué fin. El diálogo polifónico es el vehículo que permite diagnosticar esas necesidades y ofrecer ayudas ajustadas de manera respetuosa y eficaz.
4. El modelo práctico de cuatro fases (diagnóstico dialógico, diseño compartido, andamiaje conversacional, reflexión polifónica) ofrece una hoja de ruta para implementar el diálogo polifónico en balonmano, en el aula, en la formación profesional y en cualquier otro dominio.
5. Los desafíos (formación de educadores, tamaño de los grupos, presión por resultados) son reales pero superables mediante una implementación gradual y un compromiso institucional con la calidad relacional.

Educar es, ante todo, **orquestar voces**. No para que todas digan lo mismo, sino para que, desde su diferencia, puedan aprender unas de otras y construir juntas algo que ninguna voz sola podría alcanzar. El diálogo polifónico no es una técnica; es una actitud. Y esa actitud es la base de una pedagogía intencional que reconoce al aprendiz como agente, no como objeto.

Referencias

- Bajtín, M. (1981). *The dialogic imagination: Four essays*. University of Texas Press.
- Burbules, N. (1999). *El diálogo en la enseñanza. Teoría y práctica*. Amorrortu.
- De Waal, F. (2013). *La edad de la empatía*. Tusquets.
- Gopnik, A. (2012). *El filósofo entre pañales*. Temas de Hoy.
- Mascarell, E. (2026). La Zona de Desarrollo Próximo Integral (ZDPI): una propuesta pedagógica para la mejora de los procesos de enseñanza – aprendizaje. https://archive.org/details/zona-de-desarrollo-proximo-integral.
- Mascarell, E. (2026) Pedagogía intencional en la ZDPI: hacia una práctica educativa con sentido. https://archive.org/details/pedagogia-intencional-en-la-zdpi-hacia-una-practica-educativa-con-sentido
- Mead, M. (1928). *Coming of age in Samoa*. Morrow.
- Rizzolatti, G., & Sinigaglia, C. (2006). *Las neuronas espejo*. Paidós.
- Sidorkin, A. (2007). *Las relaciones educativas. Educación impura, escuelas desescolarizadas y diálogo con el mal*. Octaedro.
- Vigotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.